

Celebrando la llegada de las Hermanas de la Misericordia a Sandy Point 28 de julio de 1873

La Fundación

El 18 de julio de 1873, el obispo Howley de la Costa Oeste, junto con cuatro hermanas de Providence, Rhode Island, las hermanas Antonio Egan, Corsini Dempsey, Veronica Payne y Sylvester abordaron el Olivette rumbo a Halifax. Su madrina, la señora Henriette Brownell, les acompañó. Zarpando de Halifax a bordo del SS Harlow, el grupo misionero llegó a Sandy Point el 28 de julio de 1873. El sueño del padre Thomas Sears finalmente había tomado forma y la nueva misión de las Hermanas de la Misericordia en Sandy Point estaba a punto de comenzar.

El grupo pionero se enfrentó rápidamente a las duras realidades de la vida misionera en el oeste de Terranova. La zona estaba en gran parte sin desarrollar y carecía de servicios acordes con el progreso. Las casas eran refugios rudimentarios y los caminos eran meros senderos. Pero las hermanas parecían imperturbables tanto en su determinación como en su celo, y se prepararon con esmero para la apertura del colegio en septiembre.

La escuela de Sandy Point era una sala mixta, una estructura rudimentaria, parte de la cual había sido la cabaña de troncos del padre Belanger. La mayoría de los niños eran extremadamente pobres, sin comida ni ropa adecuada. Tenían poco o ningún conocimiento de su fe. Además, las personas de ascendencia francesa hablaban un dialecto que a las hermanas les resultaba difícil de entender. Como la enseñanza era en inglés, esto hacía que la escuela fuera más problemática, tanto para niños como para hermanas.

A pesar de todas las deficiencias y dificultades, las hermanas no se desanimaron. Estas valientes y talentosas mujeres, apoyadas por su madrina y amiga, la señora Brownell, comenzaron el arduo trabajo de desarrollar la capacidad educativa, espiritual y social de sus jóvenes alumnas. Trabajaron incansablemente para proporcionar una educación integral a los niños de Sandy Point junto con la visita de los enfermos. Con el tiempo, los estudiantes de la escuela conventual se hicieron conocidos por su amor y destreza en la música, el canto, la pintura y el bordado. – extractos de Women of Providence por la hermana Charlotte Fitzpatrick

Bendiciones – Inspirado en Hildegarde de Bingen

Espíritu de la Vida,
mientras reflexionamos sobre los inicios de la Misión de la Misericordia en la Costa Oeste
Te pedimos que nos bendigas en nuestros ministerios.
En este tiempo de esperanza deseamos afirmar la vida para todos.
Nos comprometemos de nuevo

para llevar tu esperanza de libertad a todos los que sufren desesperación.
Llévanos de sed de Tu justicia
y enseñarnos a ir más allá de la dependencia de promesas vacías y falsas esperanzas.

Espíritu de la Vida, renueva nuestra visión de una posibilidad diferente,
un mundo diferente al que hizo el grupo pionero.
Abre los ojos de quienes están alimentados con los gritos de los hambrientos.
Conmueve los corazones de quienes están completos para ofrecer sanación a quienes sufren.
Volvemos la mirada hacia dentro y hacia fuera, hacia las bellezas interiores y exteriores.
Ayúdanos a ser conscientes de Tu presencia en los demás y en toda la creación.

Bendícenos a nosotros y a todas las mujeres del futuro,
y concédenos corazones amorosos, escuchadores y compasivos.
Abridnos un camino de paz y amor. Amén.

Lecturas:

"Te daré un corazón nuevo y pondré un nuevo espíritu en ti... Os quitaré el corazón de piedra y os daré un corazón de carne en su lugar. Pondré mi Espíritu en ti... tú serás mi pueblo y yo seré tu Dios." (Ezequiel 36:26-28)

"Al responder a las exigencias de nuestra misión, confiamos en el Espíritu Santo para que nos guíe. La Palabra de Dios nos abre a contemplar la Presencia Divina en nosotros mismos, en los demás y en el universo."
(Constituciones #9)

Reflexión:

- Solo podemos imaginar los otros desafíos que enfrentaron las primeras hermanas al llegar y en sus primeros años en Sandy Point. Recuerda quién o qué te inspiró a superar dificultades similares durante tus primeros años en Mercy.
- ¿Quién o qué te ayuda hoy a dejar atrás sentimientos de duda, frustraciones, desánimo, arrepentimientos, malentendidos, etc., para que sigas viviendo la Misericordia al máximo?

Magnificat para hoy

Nuestras almas magnifican la santidad
que habita dentro de nosotros.

Y nuestros espíritus se alegran en el
presencia del Santo.

Porque nosotras, como mujeres, hemos sido
conmovido y llamado.

Sí, desde hoy en adelante todos
Las generaciones nos llamarán bendecidos.

Porque grandes cosas se han hecho a través de nosotros,
y a través de quienes vinieron antes que nosotros.

Santo es nuestro nombre, y hemos demostrado
MISERICORDIA y fortaleza como mujeres, de edad en edad.

Hemos reunido nuestro valor y firmeza
Y hemos trabajado para sanar
los con el corazón roto con ternura y cuidado.

Sí, hemos tenido hambre y estamos llenos
el uno al otro con cosas buenas.

Porque hemos cumplido nuestras promesas, hemos viajado y luchado...
tocar y sanar... riendo y llorando... cuestionando y amando...

Sí, en efecto, por nuestra vida y nuestra fidelidad,
por nuestra pasión y nuestro valor,
Todas las generaciones de mujeres a partir de hoy serán bendecidas. (Diane Neu)

Canción: How Wonderful is My Soul (Mechtild of Magdeburg) Música: Briege O'Hare,



01 How Wonderful Is
My Soul.mp3

osc Cantante: Marie Cox, rsm

Qué maravillosa es mi alma
Que tú, Dios mío, has creado.
Nada puede mostrar realmente su belleza.
Nada puede liberarme de verdad.

Coro: Excepto tu amor fluyendo por mi ser
Hablando conmigo de cosas desconocidas
Y en tu amor fluyendo por mi ser
Mi alma despierta a ti, Santo.

Y la alegría de este despertar
Simplemente no se puede describir.
Nada puede decir realmente su asombro
Nada puede dar tal paz.